

38/2015

10 de abril de 2015

*Juan Carlos San Martín Naya**

CHINA Y SUS RELACIONES VECINALES
EN EL NORDESTE ASIÁTICO. ¿PELIGRA
LA SEGURIDAD EN ASIA-PACÍFICO?

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

CHINA Y SUS RELACIONES VECINALES EN EL NORDESTE ASIÁTICO. ¿PELIGRA LA SEGURIDAD EN ASIA-PACÍFICO?

Resumen:

En este último año han surgido riesgos geopolíticos en la región donde se dirimen disputas territoriales que enfrentan a las dos principales potencias económicas asiáticas, las cuales también afectan a otros países de Asia-pacífico. Además, el asunto de la nuclearización de Corea del Norte, el pragmático lento cambio de la postura china sobre su principio de “no injerencia” - uno de los pilares de su política exterior-, el establecimiento de una nueva zona de identificación y defensa aérea china, junto a una más amplia interpretación del artículo nueve de la constitución japonesa que permite extender los límites de su autodefensa, dibujan un escenario geoestratégico donde se disparan los gastos militares y en el que se echa en falta una estructura regional de seguridad dedicada a prevenir y resolver los conflictos entre estados vecinos.

Abstract:

Last year there have been geopolitical risks in the region where territorial disputes pitting the two major Asian economic powers, that also affect other Asia-pacific countries. Moreover, the North Korea's nuclearization issue, China's pragmatic slow shift away posture of the Non-interference principle - one of the pillars of her foreign policy, the Chinese establishment of a new Air Defence and Identification Zone, together with a broader interpretation of Article Nine of the Japanese constitution which allows to extend her limits of self-defense, draw a geostrategic scenario where the military costs soar and a regional security structure devoted to preventing and resolving conflicts among neighboring states is missing.

Palabras clave:

Coacción, intimidación, falta de transparencia, ADIZ, win-win, Mahan.

Keywords: Coercion, intimidation, lack of transparency, ADIZ, win-win, Mahan.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

Mucho se ha escrito en la recta final del año 2013 y durante 2014 sobre lo que acontece en el Sudeste y Nordeste Asiático, región hoy conocida como Asia-Pacífico. Su protagonismo mediático ha venido marcado no sólo por las cifras macroeconómicas del moderado crecimiento económico en varios de los países que la conforman, ni por las consecuencias catastróficas en las islas Filipinas derivadas del azote del tifón Yolanda, sino por los acontecimientos de carácter político, geopolítico y geoestratégico en actores principales de esa región como son China, Japón, Corea del Norte y Corea del Sur.

El objetivo final de estas líneas no es otro que informar al lector acerca de una zona que se encuentra muy alejada geográfica y culturalmente de España, de prioridad baja desde el punto de vista de nuestros intereses estratégicos, pero con la que estamos condenados estrechar lazos de cooperación comercial.



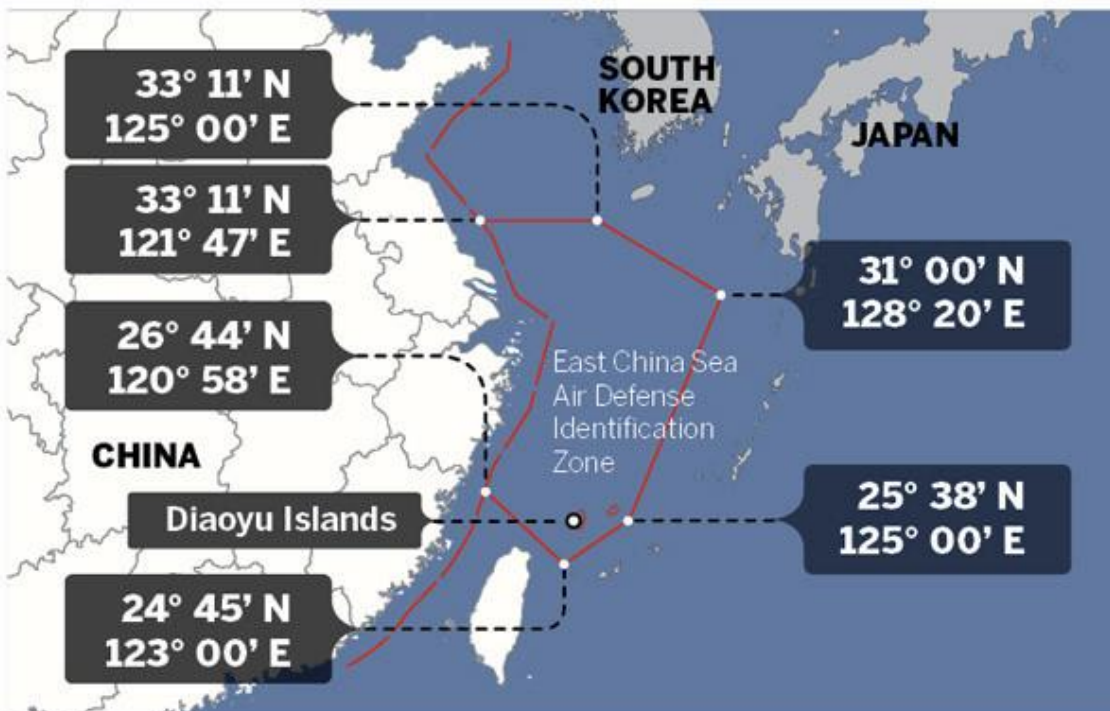
Islas Senkaku/Diaoyu en disputa entre Japón y China.- Foto cortesía de AP Photo/Kyodo

El artículo tiene su génesis el 23 de noviembre de 2013, cuando China declara la expansión hacia el Este de su Zona de Defensa e Identificación Aérea (siglas en inglés ADIZ) que Japón y Corea del Sur no aceptan, y los EEUU, en su papel de mediador con sus dos principales aliados en la región, tampoco; y finaliza con la cumbre del Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC) celebrada en Pekín los días 10 y 11 de noviembre de 2014. Cumbre, donde además del establecimiento de una hoja de ruta para la creación de un área de libre comercio para los países integrantes de este foro, se ha producido una

reunión entre los líderes de China y Japón, así como la firma de un acuerdo comercial entre Corea del Sur y China que podrían tener un efecto positivo en la estabilidad de esta región.

¿Por qué establece China una ADIZ? ¿Cuáles han sido las reacciones de sus vecinos? ¿Cómo ve este asunto la Unión Europea y España? Las respuestas a todas estas interrogaciones van a estar presentes en el artículo, y servirán para hacer un repaso de cómo son las relaciones de China con 3 de sus 14 países vecinos, relaciones históricamente difíciles en alguno de los casos, tratando al mismo tiempo de expresar cómo ven éstos a China. Me referiré por lo tanto al Nordeste asiático, centrándome en Japón y Corea del Sur por ser, además de opositores a la ADIZ, litigantes en las reclamaciones territoriales chinas en la mar, y a Corea del Norte por su delicada relación con ambos, su empeño en ser un país con poder nuclear y su aislamiento con respecto a cuanto acontece en la región

CHINA AIR DEFENSE IDENTIFICATION ZONE



Source: Ministry of National Defense

ZHANG YE / CHINA DAILY

LAS RAZONES DE CHINA PARA LA AMPLIACIÓN DE SU ADIZ

Lo primero que me gustaría aclarar es la diferencia conceptual entre Espacio Aéreo y Zona de Defensa e Identificación Aérea. El primero, de acuerdo con la legislación internacional, comprende el área del cielo proyectada sobre un territorio de soberanía de un país más la extensión sobre el mar de 12 millas náuticas coincidentes con sus aguas territoriales. La segunda, consiste en una medida adoptada de forma unilateral por un país para identificar y controlar la aproximación de una aeronave a su Espacio Aéreo.

Juan Carlos San Martín Naya

En teoría una ADIZ no restringe el paso de las aeronaves por esa zona, pero obliga a una identificación previa que de no llevarse a cabo puede ser interpretada por el país que la ha establecido como la incursión de un intruso en un espacio de su soberanía y activar una respuesta militar¹. Por decirlo de otro modo, su establecimiento otorga cierta “legitimidad” para que el rápido despegue de sus aviones de interceptación (Scramble en inglés) pueda ser considerado como la adopción de una medida de carácter defensivo de protección de su soberanía.

La zona declarada por Pekín en el Mar de China Oriental - parte del Océano Pacífico rodeada por China, Corea del Sur, Japón y Taiwán- es un área de unos 180.000 km² (300 x 600 km) que incluye las islas Senkaku (Diaoyu en chino), un territorio en disputa entre China, Japón y Taiwán, y también el islote sumergido Roca Socotra (denominado “Parangdo” por Corea del Sur y “Suyan” por China), donde Seúl tiene una estación meteorológica²



¹ Declaración realizada por Geng Yansheng, portavoz del Ministerio de Defensa Nacional, sobre el establecimiento de una Zona de Identificación y Defensa Aérea (ADIZ) en el Mar de China Oriental el 3 de diciembre de 2013

² RT Actualidad, ¿Por qué se involucra los EE.UU. en la disputa de China y Japón por unos islotes en el Pacífico?, 11 de diciembre de 2013

¿Por qué ha establecido China esta ADIZ? Son varias las posibles respuestas a esta primera pregunta. Pero antes de responderla me gustaría hacer hincapié en que cuando un país nacionaliza una zona terrestre, marítima o aérea debe dotarse de los medios y capacidades necesarios para ejercer su control de forma efectiva. En este aspecto, China está en vías de obtener esas capacidades pero aún no las tiene en su totalidad. Esas capacidades necesarias pasan por tener un buen sistema de mando y control que sea capaz de gestionar adecuadamente la información procedente de satélites, principalmente imágenes, y de un sistema de radares de alerta basados en tierra o instalados en buques y aviones, además de unas bases aéreas próximas a la zona a controlar para facilitar el rápido despliegue de su aviación de caza, y una marina con buques que tengan capacidad de aviación embarcada.

La primera respuesta que se me ocurre, y por lo tanto la de más fácil comprensión, es que China ha respondido a una expansión territorial previa de Japón, cuando en 2012 el gobierno japonés anunció la compra de tres de los cinco islotes que componen el archipiélago de las islas Senkaku - bajo su control administrativo por cesión de los EE.UU en 1971-, sin tener en consideración que la soberanía de esas islas con el nombre de Diaoyu son reclamadas históricamente por la primera. Este hecho fue interpretado por el gobierno chino como la ruptura del statu quo que prevalecía sobre las mismas.³

La segunda respuesta viene por el hecho de que China, como gran potencia regional, no puede permitirse el lujo de perder cualquier oportunidad de obtener recursos energéticos y pesqueros, y más si estos pudieran encontrarse tan cerca de sus costas. En este sentido no es descartable, y tal vez lo esté valorando, el establecimiento de una ADIZ en el Mar Meridional de China que lógicamente cubriría las islas en litigio con sus vecinos del Sur.

La tercera respuesta es de mayor calado estratégico que las anteriores y sus efectos se podrán ver a largo o medio plazo, tal vez en el horizonte de 2030. Pienso - y así lo hacen otros analistas - que detrás de esta expansión hacia el Este lo que realmente busca China es el establecimiento de un nuevo statu quo en el Pacífico, en el que comparta su dominio con la hasta ahora única potencia dominante, los Estados Unidos de América. No debemos olvidar que el giro de la política de defensa de los EEUU hacia el Pacífico, donde se encuentran desplegadas sus más importantes unidades militares, se inició bajo la administración Bush cuando estableció el famoso “eje del mal” en referencia a Irán, Iraq y Corea de Norte, y que en el presente, la administración Obama está aprovechando para utilizarlo como herramienta de su acción exterior en la zona y más en concreto en sus relaciones con China.

³ LAI David, *A few questions about China Air Defense Identification Zone and Its Aftermath*, SSI, 21 de marzo de 2014

La carrera armamentística china iniciada en la década de los noventa y la potenciación de sus capacidades militares para incrementar su influencia en el Pacífico, que principalmente afectan a sus fuerzas aérea y naval, son una clara indicación de la orientación de su estrategia para convertirse en el otro actor principal, no sólo desde el punto de vista económico sino militar.

Para el analista Robert D. Kaplan, autor del libro *“Asia’s Cauldron.- El Mar del Sur de la China y el fin de un Pacífico estable”*, existe cierto paralelismo entre la sobrevenida búsqueda de la hegemonía china en el Mar de China Meridional y la aventura imperialista de los EE.UU. en el Caribe de finales del siglo XIX y siglo XX. Para este pensador no cabe duda de que los chinos son los “Mahanianos” de hoy.⁴

La necesidad de China de proteger sus intereses comerciales, cada vez más alejados de su territorio, y de salvaguardar la vida de sus ciudadanos que trabajan en el exterior - en marzo de 2011 evacuó de Libia por tierra, mar y aire a 35.860 compatriotas - está llevando a sus dirigentes a modificar de forma pragmática la aplicación del principio fundamental de “no injerencia” de su política exterior⁵. Para Setgh Crospey y Arthur Milijhk autores del artículo *“La estrategia naval de Mahan; China la aprendió. ¿La olvidará América?”* los esfuerzos del presidente Xi Jinping para potenciar su flota, mejorar las instalaciones de sus bases navales y llegar a acuerdos con otros países, especialmente en la región del Indo-Pacífico, para que sus bases sirvan de apoyo logístico a las unidades navales chinas durante los despliegues hacia la Península Arábiga y África, hubieran tenido el beneplácito del Sr. Alfred Thayer Mahan.

China es un país buscador de oportunidades que favorezcan sus propios intereses y desde luego no le duelen prendas para utilizar todos los medios, entre ellos los militares, para una vez encontrada esa oportunidad, llevarla a su orilla. En estas relaciones, China aplica el concepto del mundo de los negocios “win-win”, es decir todos salimos ganando, que si bien podría ser válido en el aspecto del intercambio comercial, no lo es en cuanto al resto de los aspectos que debe cubrir una relación bilateral plena. Por otra parte, el “win-win” puede ser efectivo a corto plazo pero para que su aplicación perdure debe estar basado en la confianza mutua, colaboración y transparencia, factores que no son precisamente los que estén siempre presentes en las negociaciones políticas⁶.

⁴ GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio. Panorama Geopolítico de los conflictos 2014. Capítulo decimotercero. *China y su vecindario próximo. La prueba de fuego del desarrollo pacífico*. Ministerio de Defensa. Noviembre 2014.

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_geopolitico_2014.pdf Página 391

⁵ DUCHÂTEL Mathieu, BRÄUNER Oliver y HANG Zhou, *Protecting China’s overseas interests.- The Slow Shift away from Non-Interference*, SIPRI, Policy paper 41, junio 2014

⁶ WOMAC Bratly, *Beyond win-win: rethinking China’s international relationships in an era of economic uncertainty*, International Affairs, 12 de Julio de 2013

Algunos expertos expresan sus dudas acerca de la estrategia “win-win” que aunque en un principio puede resultar una solución equilibrada a largo plazo una de las partes gana y la otra pierde. Resulta evidente que para mantener el equilibrio hay que asumir, entre otros, unos gastos en infraestructuras, mano de obra, inversiones en nuevas tecnologías, etc., que alguna de las partes en una relación asimétrica no va poder afrontar.

Si echamos un vistazo a su libro blanco sobre seguridad y defensa “White paper 2013”⁷ podemos vislumbrar que, tras sus buenas intenciones para mantener un entorno seguro en la región, sus fuerzas armadas, policía y milicia tienen diversificadas sus funciones y están dotadas de aquellas capacidades que sirvan para conseguir una plena concienciación de la defensa nacional, ejercer la soberanía sobre su territorio continental, islas, espacios aéreo y marítimo, evitar cualquier agresión y combatir para ganar.

En el libro blanco sobre el desarrollo pacífico de China publicado en 2011, se establecen como intereses fundamentales e irrenunciables, los siguientes⁸:

- Proteger el sistema político y la seguridad de la nación.
- Preservar la soberanía territorial.
- Proseguir con el desarrollo sostenido y estable de su economía y sociedad.

El hecho cierto es que China, con sus más de 18.000 km de costas y 22.000 Km de fronteras terrestres, mantiene unas relaciones vecinales que no son todo lo buenas que debieran ya que sólo tiene firmado algún tipo de acuerdo de colaboración fronteriza con 7 de sus 14 vecinos. En lo que se refiere a reclamaciones soberanistas en el Mar de China Meridional tiene abiertos contenciosos con Brunei, Filipinas, Indonesia, Malasia, Taiwán y Vietnam a cuenta de las islas Spratly/Nansha y Paracel/Xisha, y en la parte Oriental con Corea del Sur, Japón y Taiwán con las islas e islotes citados anteriormente.⁹

Un año después de la declaración de la ADIZ en el Este del Mar de China, la tensión inicial se ha reducido y todo parece indicar que la puesta en escena de los medios técnicos y militares necesarios para mantener esta imposición de forma eficaz no se está llevando a cabo con la intensidad requerida. Lo anterior es un indicativo de que en estos momentos

⁷ http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/Resena_LibroBlancoChina_abril2013.pdf

⁸ GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio. *Análisis de la Estrategia de Seguridad Nacional China*. 2 Noviembre 2001. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEA28-2011AnalisisEstrategiaChinaSeguridadIJGS.pdf

⁹ GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio. Panorama Geopolítico de los conflictos 2013. Capítulo duodécimo. *El anillo interior chino. ¿Fortaleza o Debilidad?* Ministerio de Defensa. Enero 2014. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/panorama_geopolitico_2013.pdf

Pekín la utiliza como una baza política más a la hora de hablar con los países afectados y con los EE.UU.¹⁰

REACCIONES DE LOS PAÍSES DIRECTAMENTE AFECTADOS POR LA ADIZ CHINA

Como se ha citado en la introducción, Corea del Sur y Japón no aceptan esta imposición alegando que con la medida adoptada por China se establece un área que cubre parte de sus territorios en alta mar y, por lo tanto, vulnera su soberanía.

Japón

Para Japón tres son los países a los que dedica especial atención en relación a su seguridad. A la cabeza se encuentra Corea del Norte que, con sus ensayos nucleares y lanzamientos de misiles de corto y medio alcance sobre el Mar de Japón, los últimos en febrero y marzo de 2014, es percibida como su principal amenaza¹¹. En segundo lugar, China con sus reclamaciones soberanistas sobre islas bajo administración japonesa y la ampliación de su zona aérea de defensa e identificación. Y finalmente, y en menor medida, está Rusia con sus pretensiones de reforzar sus instalaciones militares en las islas kuriles, archipiélago que pasó a pertenecer a Rusia al finalizar la segunda guerra mundial, de las que sus cuatro islas más meridionales se encuentran inmersas en un proceso negociador para su devolución que se alarga sine die.

Las relaciones económicas entre Japón y China han alcanzado un nivel caracterizado por su solidez y dinamismo, incluso en momentos de gran controversia política. China es el mayor socio comercial de Japón, país al que más exporta y del que es su segundo inversor. El intercambio comercial se eleva a unos 264.000 M€.¹²

En lo concerniente a sus relaciones políticas con China, el país nipón les concede gran importancia, y desde que Shinzo Abe asumió en diciembre de 2012 la presidencia de su gobierno, ha tratado de mejorar la situación mediante diálogos establecidos por la vía diplomática enviando señales positivas para el entendimiento entre ambas naciones. Sin embargo, los japoneses no aprecian signos claros que acaben con el intento chino de cambiar el statu quo en las zonas en litigio y sí mucha intimidación y coacción.

Por otra parte, alguno de los gestos del presidente Abe, como la visita al santuario de Yasukuni en fechas posteriores a la declaración de la ADIZ china, para homenajear a los caídos japoneses durante la Segunda Guerra Mundial, algunos de ellos considerados genocidas por China, no han contribuido a mejorar las históricas malas relaciones entre ambos países.

¹⁰ PANDA Ankit, *One year of ADIZ: What next for China*, The Diplomat, 27 de noviembre de 2014

¹¹ IHS, *Jane's Sentinel Security Assessment.- China and Northeast Asia*, 12 de noviembre 2014

¹² RIOS Xulio, *El conflicto China-Japón*, Director del IGADI y del Observatorio de la Política China, enero 2014

Recientes artículos aparecidos en los periódicos "People's daily" y "The Global Times", publicaciones dirigidas por el Partido Comunista chino, han elevado la cuestión, no solo de la soberanía de las islas Senkaku sino que también han puesto en duda la legitimidad histórica de la soberanía japonesa sobre Okinawa, dando publicidad a sus tendencias expansionistas en la zona.

Para el articulista Mohan Malik (*World Affairs*, Jun 2013), China se contradice cuando al referirse a sus disputas fronterizas terrestres con la India, Myanmar y Vietnam, argumenta que los límites nunca fueron definidos ni delimitados, mientras que su postura respecto a sus disputas marítimas es totalmente la contraria, al considerar que las islas en litigio históricamente estuvieron claramente definidas y delimitadas.

Para Japón, la comunidad internacional no debería mantenerse ajena a los intereses fundamentales anunciados por China en su libro blanco de 2011, pues su silencio podría interpretarse como un apoyo tácito a los intentos chinos por cambiar el statu quo en la región.

En opinión japonesa, la falta de transparencia en la política exterior que está llevando a cabo el presidente Xi Jinping es evidente. Les choca que, por una parte, desde China se anuncie la voluntad de emprender una vía pacífica en sus relaciones con los países de la región, dedicar mayor esfuerzo al desarrollo de su economía, mejorar el nivel de vida de sus ciudadanos y la justicia social, y al mismo tiempo continúe incrementando de manera importante su presupuesto militar, un 12,2% en 2014, hasta alcanzar los 134.630 M€¹³.

Japón por su parte, ha reposicionado sus principales unidades militares en la costa de poniente, sur y en la isla de Okinawa, para estar preparado ante cualquier intento de agresión por parte de Corea del Norte y de China en las islas ahora en litigio y la ADIZ establecida.

Además de lo anterior, el gobierno de Abe ha conseguido que se apruebe un plan quinquenal (2014-2019) por el que el presupuesto de defensa, que estaba congelado, se incrementa alrededor del 2,8% anualmente lo que le va a suponer un total de 174.000 M€ frente a los 165.000 M€ del quinquenio anterior. El objetivo del plan es dotar a sus fuerzas de autodefensa con unas unidades de infantería de marina capaces de desplegar con facilidad, submarinos, aviones dotados con sistemas de alerta temprana, RPAs y otros sensores instalados en tierra y buques, que favorezcan la detección de intrusos en sus espacios aéreo y marítimo de soberanía¹⁴.

¹³ CANALES Pedro, *El tablero de ASIA PACÍFICO*, RED, noviembre de 2014

¹⁴ CANALES Pedro, *El tablero de ASIA PACÍFICO*, RED, noviembre de 2014

En esta situación, en la que considera que su seguridad está siendo amenazada, el gobierno actual, bajo la bandera del “pacifismo proactivo”¹⁵, se está moviendo, no sin ciertas dificultades, para convencer al pueblo japonés, y a su parlamento, de la necesidad de hacer una interpretación más abierta del artículo 9 de su constitución que le permita una autodefensa avanzada de su territorio y la participación en operaciones militares en el exterior para el mantenimiento de la paz¹⁶.

Corea del Sur

Este es otro de los países que no han aceptado el establecimiento de la ADIZ por parte de China, dado su litigio por el islote Roca Socotora. Sin embargo en los dos últimos años viene manteniendo unas excelentes relaciones comerciales con China que han fructificado en la firma de un acuerdo de libre comercio, durante la cumbre del mencionado foro APEC del mes de noviembre, que incrementará aún más su intercambio comercial.

No obstante el buen momento de sus relaciones comerciales, de la coincidente postura de mantener desnuclearizada a la península coreana, de la no percepción de China como una amenaza por el pueblo surcoreano¹⁷, y del aparente distanciamiento político de China respecto a Corea del Norte, esta relación dista mucho de convertirse en una colaboración estratégica para la estabilidad regional, toda vez que los EEUU siguen siendo su principal aliado en la región en cuanto a su seguridad y defensa.

Aunque Corea del Sur manifestó su repulsa al establecimiento de la ADIZ china y anunció la creación de una ADIZ coreana, a lo largo de 2014 el gobierno surcoreano no ha vuelto a incidir sobre este asunto, tal vez para no perturbar el normal desarrollo de las negociaciones que han finalizado con la firma del citado acuerdo comercial entre los presidentes Xi Jinping y Park Geun-hye.

Otro factor a tener en consideración, para no molestar en exceso a Pekín, no es otro que el de la permeabilidad de la frontera entre China y Corea del Norte que la permisividad china la convierte en la principal ruta de escape de ciudadanos norcoreanos a Corea del Sur.

Por otro lado, pensar en un frente común entre Japón y Corea del Sur para frenar el expansionismo chino en la zona, aunque lógico - y pienso que del agrado del aliado común los EEUU -, no parece viable dadas las históricas malas relaciones entre ambos países desde

¹⁵ GAENS Bart, *Japan's new security policy.- Breaking away from the post-war regime*, FIIA, febrero 2014

¹⁶ ATANASSOVA-CORNELIS Elena, *Japan's new approach to national security*, EU ISS, enero 2014

¹⁷ COOK Malcom, *Northeast Asia's turbulent triangle: Korea-China – Japan Relations*, Lowy Institute for International Policy, enero 2014

los tiempos de la ocupación y colonización japonesa de la península coreana acaecida entre 1910 y 1945.¹⁸

A lo anterior hay que sumar que entre las disputas que vienen manteniendo ambos países, Corea del Sur reivindica la soberanía de los islotes Dokdo que para Japón son los Takeshima, y que el mar que los separa sea denominado de Mar del Este en lugar de Mar del Japón.¹⁹

Corea del Norte

Este país, que no se ha manifestado ni a favor ni en contra de la ADIZ china, constituye la principal amenaza a la estabilidad regional y de forma especial para Corea del Sur y Japón.

Los tres ensayos nucleares, el último en febrero de 2013, la apartan aún más del resto de la comunidad internacional. Incluso China, su siempre aliado, no ve con buenos ojos tener otro vecino con poder nuclear cuyo presidente Kim Jong Un no le ofrece garantías de que sus provocaciones terminen algún día en un conflicto importante con Corea del Sur, por el momento poco probable. China ha aceptado las sanciones impuestas por NNUU a Corea del Norte, pero no quiere dejarla sola al entender que debe haber más diálogo.

El hundimiento de la corbeta de la marina surcoreana "Chenoan" en el Mar Amarillo, en marzo de 2010, por medio de un torpedo lanzado desde un submarino norcoreano, el bombardeo con artillería sobre la isla de Yeongpyeong en noviembre de 2010 y la sospecha de la preparación de un cuarto ensayo nuclear, son claras muestras de que la escalada de una crisis militar puede surgir en cualquier momento.

La desconfianza entre ambas coreas es tan grande que si un ciudadano del norte llega refugiado al sur, se le somete a un proceso de adaptación que puede durar hasta dos años para que asimile la nueva forma de vida y, de paso, confirmar que no se trata de un espía infiltrado. En la actualidad, 25.000 desertores viven en Corea del Sur de los cuales unos 3.000 han llegado en el último año.

La reunificación de las dos Coreas se ve cada vez más lejana, ya que en el hipotético caso de que Corea del Norte permitiera plantearla, las jóvenes generaciones surcoreanas, que no han vivido la guerra de 1950-1953, no quieren asumir la carga económica que les supondría cambiar del sistema político autoritario del norte al democrático del sur. Hoy en

¹⁸ DICKLER Paul, *The Korean Peninsula: yesterday and today*, FPRI, junio 2014

¹⁹ DICKLER Paul, *The Korean Peninsula: yesterday and today*, FPRI, junio 2014

día, lo que si une a ambas coreas, después de casi 70 años, es su común posición frente a Japón.²⁰

Por su parte, Japón mantiene un contencioso con Corea del Norte en su intento de esclarecer el paradero de 12 de los 17 ciudadanos que fueron raptados en Japón y Europa entre los años 1977 y 1983, y obligados a enseñar la lengua y cultura japonesa en un centro de formación de espías norcoreanos. Cinco de ellos fueron repatriados en 2002, después de intensas negociaciones, pero de los doce restantes las autoridades de Corea del Norte dicen que ocho ya han fallecido, que sus tumbas desaparecieron con las inundaciones, y que los otros cuatro nunca habían sido secuestrados.

Este asunto lo está utilizando Corea del Norte para asegurarse las máximas concesiones políticas y económicas del gobierno japonés y, por otra parte, aislar a Japón de las decisiones que se adopten en el seno del grupo "Six Party Talks"²¹ que negocian sobre el programa nuclear norcoreano²².

OTRA REACCIONES

Europa

En relación con la declaración de la ADIZ por parte de China, la entonces jefa del Servicio de Acción Exterior de la Unión Europea, Catherine Ashton, mostró la preocupación de los 28 en un comunicado expresado en los siguientes términos:

"La UE insta a todas las partes a dar pasos para calmar la situación, promover medidas de creación de confianza y recurrir a la diplomacia para buscar soluciones pacíficas y cooperativas acordes a la ley internacional, a fin de suavizar las tensiones y resolver las diferencias constructivamente"

Para la Alta Representante, *"la acción emprendida por Pekín eleva el riesgo de tensiones y contribuye a exacerbarlas en toda la región"*.

En resumen se puede decir que para Europa, y pienso que para el resto de la comunidad internacional, lo que realmente le preocupa es que se produzca un enfrentamiento entre diversos actores de la región que perjudique a los importantes intereses comerciales en esa región.

²⁰ DICKLER Paul, *The Korean Peninsula: yesterday and today*, FPRI, junio 2014

²¹ "Six Party Talks" integrado por China, Corea del Norte, Corea del Sur, EE.UU, Japón y Rusia

²² MCDOWAL Sarah, *Japan and North Korea's kidnap negotiations stall*, HIS, 13 de noviembre de 2014

España

Desde la óptica de la seguridad y para analizar cómo afecta a nuestra nación la situación actual en Asia-Pacífico, sólo hace falta echar un vistazo a la Estrategia de Seguridad Nacional aprobada en 2013 para darnos cuenta que, aunque preocupa, se ve como algo distante. En lo que respecta a los intereses nacionales en la zona, la mayor preocupación es que se pueda producir una inestabilidad regional que repercuta negativamente en alcanzar acuerdos en sectores estratégicos relevantes, entre los que se encuentra nuestra industria de defensa.

En mi opinión, la importancia que un asunto tiene para el originador de un documento, en este caso el Gobierno de España, se refleja en la prioridad que le otorga, en el orden de precedencia en el que lo trata y en la cantidad de líneas que le dedica. Y en este sentido, por razones fáciles de entender, la Unión Europea, el Mediterráneo, Iberoamérica, Estados Unidos y la relación transatlántica, y África van por delante de Asia. En lo referido a Asia-Pacífico en particular, se identifican a Corea del Norte y las reivindicaciones territoriales de China como los principales focos de tensión para esta región.

El documento señala que España debe incrementar su presencia en esta región, que va a cambiar la tradicional figura del mapamundi por otra nueva donde el centro de esa figura coincidirá con el centro de gravedad de la economía mundial, al encontrarse localizados geográficamente sus actores principales en términos de crecimiento económico y demográfico. También indica que nuestra nación debe fomentar la consolidación de estructuras asiáticas de seguridad para crear un marco estable para el mundo que emerge.

Ese objetivo nacional de conseguir una estructura sólida de seguridad regional, debe ir de la mano de la Unión Europea que, como organización supranacional proveedora de seguridad a la que pertenecemos, es la que debe establecer los contactos a nivel global y dar las directrices de actuación a sus socios para “remar” todos en la buena dirección.

En línea con lo establecido en la Estrategia de Acción Exterior elaborada por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, el Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas, como herramienta al servicio de la acción exterior del Estado, son punta de lanza en cuanto a establecer y estrechar lazos con los países de la región, mediante el incremento de sus relaciones bilaterales. Unas relaciones conducentes a la firma de acuerdos de colaboración en materia de enseñanza e instrucción o de adquisición de armamento y material, y que permitan la apertura de Agregadurías de Defensa en apoyo de nuestras embajadas en aquellos países de mayor interés para España.

Al hilo de lo anterior y en relación con la enseñanza, cabe destacar que además de los alumnos militares que participan en cursos de carácter técnico u operativo que se imparten en diversas escuelas de los Ejércitos y Armada, dos son los cursos que más en línea están con

lo señalado en el documento: El curso de Estado Mayor (CEMFAS) que se realiza en la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas desde su creación en 1999, al que acuden regularmente jóvenes oficiales de al menos cinco países de Asia- Pacífico, y el curso de Altos Estudios de Defensa para Oficiales Superiores de Asia-Pacífico (CAEDAP), uno de los considerados de diplomacia de defensa, que se viene realizando desde hace tres años en el CESEDEN y que reúne a representantes, militares de alta graduación y funcionarios civiles con cargos importantes en sus respectivas administraciones, militar y civil, pertenecientes a 12 países de esa región.

CONCLUSIONES

- ❖ La declaración de la ADIZ china es un factor más que tensa la situación en la región, al no ser aceptada, entre otros, por Japón, Corea del Sur y por los EE.UU, el principal aliado de los anteriores.
- ❖ Las malas relaciones políticas entre las dos primeras potencias económicas de la región se ven compensadas por unas buenas relaciones comerciales que, de momento, alejan la posibilidad de un conflicto bélico de envergadura.
- ❖ La acción emprendida por China, al establecer una nueva ADIZ, puede interpretarse como un paso más para dotarse de unas capacidades militares, de las que aún carece, que le permitan discutir a medio/largo plazo la actual hegemonía estadounidense en el Pacífico.
- ❖ La defensa de sus ciudadanos y de los intereses comerciales de sus empresas en el exterior conduce al gobierno chino a una interpretación pragmática de su postulado de “no-injerencia” en asuntos de otros países, estandarte de su política exterior.
- ❖ La potenciación de su marina y fuerza aérea, así como la firma de acuerdos con diferentes países para la utilización de bases logísticas en el Indo-Pacífico son indicios más que suficientes para pensar que estamos ante el nacimiento de un nuevo actor en busca de una supremacía marítima de corte “mahaniano”
- ❖ Por último, la acción emprendida por Pekín ha servido a Tokio para, bajo la bandera del “pacifismo proactivo”, aumentar su presupuesto de defensa para el quinquenio 2014-2019 y obtener luz verde para ampliar los límites de autodefensa, reorganizar sus fuerzas armadas, y posibilitar la participación de éstas en aquellas operaciones militares en el exterior que cuenten con una resolución de NNUU.

i

*Juan Carlos San Martín Naya**
Capitán de Navío (R)
Profesor del CESEDEN

*NOTA: Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.